

Lunes, 23 de agosto de 2004

DIEGO LÓPEZ GARRIDO GRUPO PSOE DEL CONGRESO ÁNGEL ACEBES SECRETARIO ADJUNTO PP CARLOS SIMÓN CIENTÍFICO VALENCIANO 'L'OBSERVATORE ROMANO' ÓRGANO DE EL VATICANO

Sanidad abrirá en octubre un «largo debate» sobre la clonación terapéutica

El Ministerio quiere «un amplio consenso» para impulsar la reforma, aunque afirma que no la considera «urgente» El PP aboga por «hacer compatibles» la ética y la ciencia

REDACCIÓN/MADRID

La concesión en Reino Unido de la primera licencia del mundo para la clonación de embriones humanos con fines exclusivamente terapéuticos ha vuelto a abrir en España un debate que ninguna ley ha logrado cerrar. El Ministerio de Sanidad y Consumo anunció ayer que está dispuesto a estudiar la regulación de las técnicas de transferencia nuclear «siempre que exista un amplio consenso científico» y tras un «largo y sosegado debate social», que arrancará en octubre.

La Comisión Nacional de Reproducción Asistida ya ha anunciado que se reunirá en esa fecha, después de las vacaciones, para comenzar a abordar una cuestión que el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero podría resolver en esta misma legislatura. El asunto de la clonación terapéutica podría regularse a través de la la nueva ley sobre investigación en bio-medicina, pero Sanidad se esforzó ayer en dejar muy claro que éste no es «un tema urgente, ya que los científicos consideran que habrá que esperar varios años hasta el perfeccionamiento de las técnicas, con el fin de poder aplicarlas con seguridad en el ámbito clínico».

La clonación de embriones humanos con fines terapéuticos posibilitará la búsqueda de nuevos tratamientos -se cree que incluso remedios- para enfermedades como la diabetes, el párkinson y el alzhéimer. Los expertos consideran que esta técnica servirá incluso para que una persona necesitada de un hígado llegue a disponer de un órgano a partir del desarrollo de sus propias células. ¿Cómo? El proceso consiste en tomar un óvulo y extraerle el núcleo, que es la parte que contiene la información genética. En su lugar, se inserta el núcleo de la célula de un donante y, por métodos de laboratorio, ese óvulo se activa para que se desarrolle como si hubiese sido fecundado. La clonación terapéutica no debe confundirse con la reproductiva, que está prohibida.

Revuelo social

El Ministerio de Sanidad puso especial interés ayer en destacar que la autorización concedida en Gran Bretaña tiene el carácter de un permiso «concreto y puntual para un ensayo determinado». «Cualquier investigación en ese campo -añadieron las fuentes consultadas del Gobierno- tiene que obtener la autorización previa de las autoridades competentes».

El estudio, en cualquier caso, ha provocado en España un revuelo social, que se ha manifestado en el ámbito político, científico, religioso y ciudadano. El secretario general del Grupo Socialista en el Congreso, Diego López Garrido, consideró que el proyecto británico «va en la buena dirección» y que este asunto «debe enfocarse desde el punto de vista de la ética y la ciencia frente a las posturas religiosas». Las

ideas de las distintas confesiones son, según dijo, muy respetables, pero no deben afectar a la decisión política que finalmente se adopte.

El Partido Popular, responsable de la legislación vigente, se mostró más cauto en su valoración. El secretario adjunto del PP, Ángel Acebes, destacó la importancia de que los principios éticos sean compatibles con la investigación científica. «Siempre hemos mantenido la necesidad, ratificada ahora por los científicos españoles, de mantener los principios éticos y hacerlos compatibles con la investigación científica. Eso es lo que reflejamos en la legislación y eso es lo que siempre ha defendido el PP», dijo Acebes.

«La ciencia va rápida»

Desde el ámbito de la ciencia, el investigador valenciano Carlos Simón consideró la autorización británica como «un modelo a imitar» y aseguró que la futura Ley de Investigación en Biomedicina «es una oportunidad única para recoger lo nuevo que está ocurriendo y legislarlo de forma adecuada». «La ciencia va extremadamente rápida y prohibir por prohibir -subrayó- no conduce a nada».

El director del Banco Nacional de Líneas Celulares reconoció también que la decisión del Gobierno británico «adelantará» que otros países reflexionen sobre este mismo asunto. Las asociaciones de Bioética más conservadoras, como Hay Alternativas y la Asociación de Bioética de la Comunidad de Madrid (ABIMAD) calificaron el proyecto británico de «erróneo, inadecuado e inaceptable» al considerar que esta técnica atenta contra el valor de la vida, «manipulándola».

Fuera de España, la Comisión Europea mostró su respeto a la decisión del Gobierno de Londres, pero recordó que la UE no financia este tipo de iniciativas porque el Grupo de Ética de la Unión los considera «prematuros».

El Vaticano cree que la iniciativa «atenta contra el proyecto creativo que Dios ha dado al hombre», según el periódico 'L'Observatore romano', órgano de prensa del Vaticano.